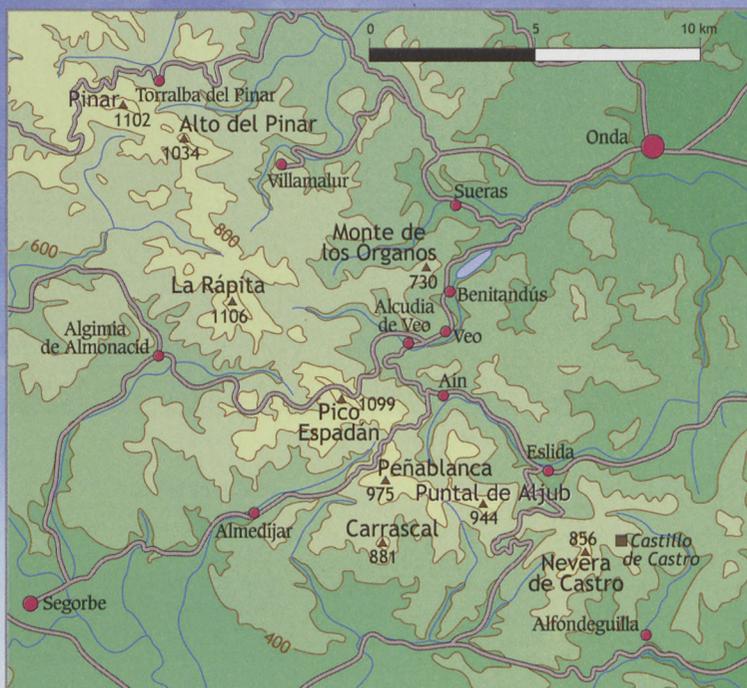


Parque Natural de la Sierra de Espadán

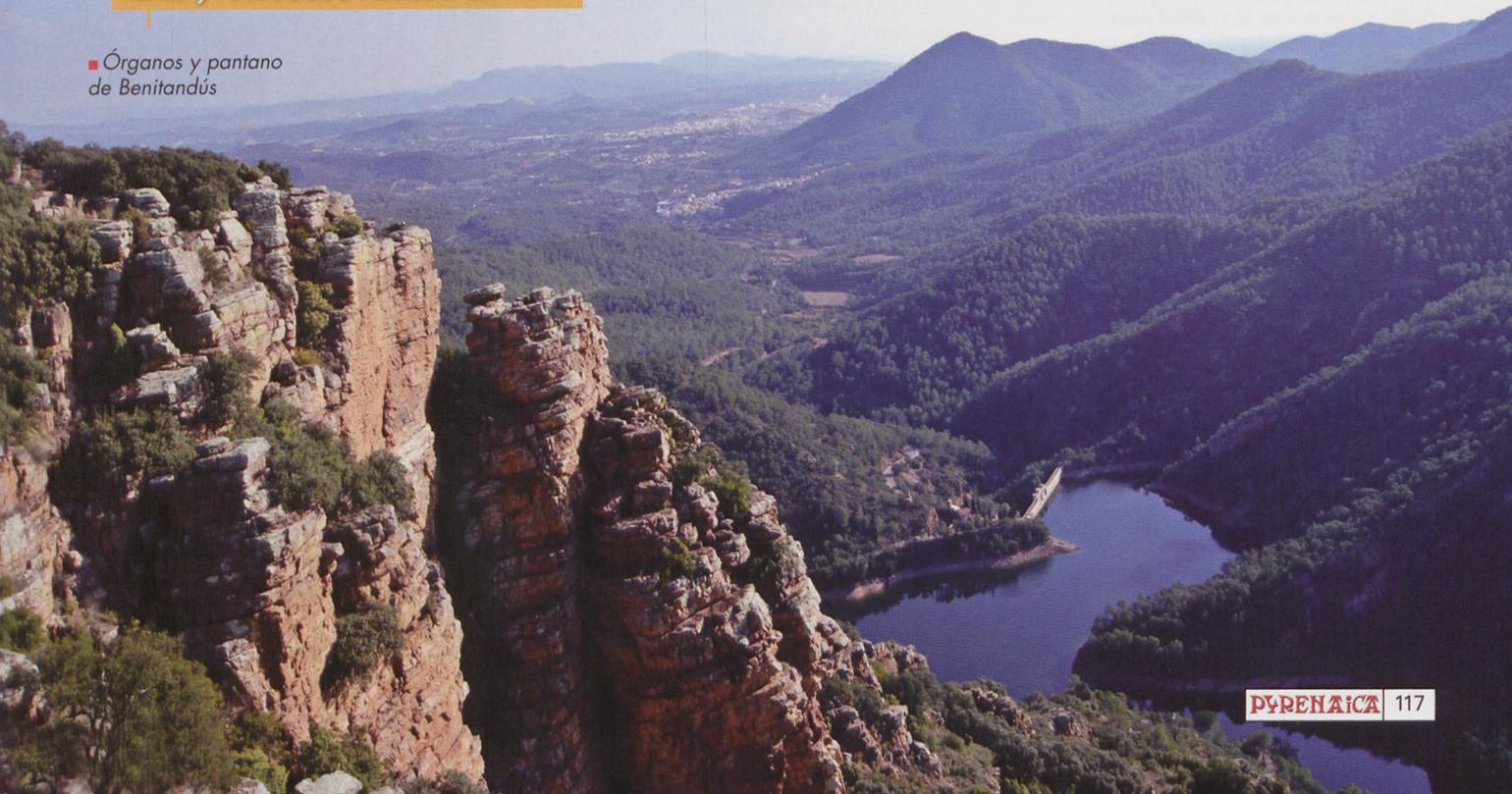
El Parque Natural de la Sierra de Espadán, con sus 31.182 hectáreas, es uno de los más grandes de la Comunidad Valenciana. Forma parte de las últimas estribaciones del Sistema Ibérico, que llegan al mar Mediterráneo; tiene 60 km de longitud y 1200 km cuadrados de extensión y está encajonado entre los valles de los ríos Palancia y Mijares. Situado en el sur de la provincia de Castellón y con una orientación NW-SE, es una barrera natural para los vientos húmedos y temporales marítimos, que son canalizados por el relieve abrupto de la sierra. Esta orientación y relieve favorecen las llamadas

criptoprecipitaciones, nieblas y rocíos frecuentes que constituyen un aporte muy importante de humedad, sobre todo en la cara norte de las montañas, donde se forman microclimas que favorecen el crecimiento de plantas y árboles raros.



Texto y fotos **José Ramón Doñate**

■ Órganos y pantano de Benitandús





■ Los castaños son uno de los tesoros de la Sierra de Espadán

No corren grandes ríos por el parque, la mayoría del agua discurre por el subsuelo, dando lugar a manantiales de agua y fuentes, como se comprueba en las numerosas cuevas que existen en la sierra. Son destacables las grutas de San José, con el río subterráneo navegable más largo de Europa, en la Vall d'Uixó; la cueva del Toro en Alcudia de Veo o la Covatilla de Aín. El único río de cierta importancia es el Veo o Anna, que desemboca en Burriana y que tiene un pequeño pantano, el de Benitandús. Existen también varios riachuelos y ramblas de menor caudal que desembocan en los ríos Mijares y Palancia, aunque suelen secarse durante los meses de verano.

El clima es mediterráneo, con sequías en verano y máximas pluviométricas en otoño. Las temperaturas son calurosas, incluso bochornosas, en verano y en invierno son frecuentes las heladas y fenómenos de inversión térmica. Son raras las nevadas. Esto no fue siempre así, hay una extensa red de neveras, construidas en las zonas más frías de la sierra, que alimentaban de hielo a las lonjas de las comarcas costeras, en tiempos pasados.

Por las grutas de San José discurre el río subterráneo navegable más largo de Europa

Hábitats

Hay dos colores predominantes: el rojo del rodeno y el verde de sus extensos bosques y su vegetación. La mayor parte de la sierra esta cubierta por bosques que llegan hasta muchas de las cimas. Las características de Espadán favorecen una gran diversidad de hábitats. En las zonas de solana predomina el ecosistema mediterráneo, compuesto sobre todo por pino carrasco y encina. También son numerosos los bosques de pino de rodeno donde el suelo esta compuesto por esta arenisca. Además, encontraremos ecosistemas de rivera y peculiaridades como pequeños bosques de castaños.

Pero, sin duda, el ecosistema estrella del parque es el creado por los alcornoques, los árboles más numerosos y representativos. Existen bosques antiquísimos de alcornoque, como el del Barranco de la Mosquera donde podemos ver ejemplares centenarios. En la actualidad se sigue extrayendo un corcho de excelente calidad, aunque está en declive este oficio que se remonta a la época de predominio musulmán. Testimonio de ello son las ruinas de antiguas masías, como la de la Mosquera, dedicada al almacenamiento y producción de corcho.

Flora y vegetación

Hay una gran diversidad de plantas, arbustos y árboles. En cuanto a arbolado, el pino de rodeno (*pinus pinaster*) y el pino carrasco

(*pinus halepensis*), junto con el alcornoque (*Quercus suber*), constituyen la mayor parte de los bosques de la sierra. Se pueden encontrar también ejemplares de encinas (*quercus ilex*), quejigos (*quercus faginea*),

■ Pozas de la Cueva del Toro





■ La Rápita (1106 m), el punto más alto de la Sierra de Espadán

melojos (*quercus pyrenaica*), arces (*arce granadense*), acebos (*ilex aquifolium*), castaños (*castanea sativa*), serbales (*sorbus aria*) y madroños (*arbutus unedo*). Es de destacar la presencia del acebo, el castaño y del roble melojo, muy raros en el resto de la Comunidad Valenciana. En los ecosistemas de ribera crece el chopo (*populus nigra*), el álamo (*populus alba*), el almez (*celtis australis*), el sauce (*salix alba*) y el baladre (*nerium oleander*).

En cuanto a especies arbustivas, son muy abundantes las jaras (*cistus albidus*, *cistus ladanifer* y *cistus populifolius*), los brezos (*erica australis* y *arborea*), enebros (*juniperus communis*), torviscos (*daphne gnidium*) o especies más raras, como el rusco (*ruscus aculeatus*), el mirto (*myrtus communis*) o el durillo (*viburnum tinus*).

Existen especies únicas o endemismos de gran interés científico, como la bracera (*centaurea pauï*), el clavellet de roca (*minuartia valentina*), la herba de llunetes (*biscutella*

calduchii), el pericó de sureda (*hypericum androsae*) y la ginesta de sureda (*cytisis villosus*). También crecen en las umbrías más de la mitad de las especies de helechos valencianos y una gran diversidad de hongos, como la preciada *amanita cesarea*.

Fauna

Están representados la mayoría de los animales de la Comunidad Valenciana. Respecto a avifauna, destacan las rapaces. En la sierra viven y nidifican especies en peligro y raras, como el águila perdicera, el águila real o el halcón peregrino. También encuentran aquí refugio especies más comunes, como el águila calzada, águila culebrera, azor, gavilán, búho real, búho chico o el autillo. Otras aves de importancia son el arrendajo, el trepador azul, el torcecuello, la oropéndola, el pico picapinos, el pico real, la carraca o el pinzón.

En cuanto a reptiles y anfibios, destacan el lagarto ocelado, la lagartija colilarga, la culebra de escalera, la culebra bastarda, el sapo común, el sapo corredor o el sapo de espuelas. Sobresale, por su rareza y escasez en el resto de la Comunidad Valenciana, el gallipato.

Con respecto a mamíferos están representados el jabalí, el zorro, la jineta, la garduña, la marta, la comadreja, el tejón, el gato montés y 16 especies de murciélagos, algunos de ellos lamentablemente en peligro de extinción.

Geología

La sierra de Espadán constituye una alineación montañosa de origen triásico, de abruptas montañas, crestas y profundos barrancos que forman un relieve muy escarpado. Su proximidad al mar da una gran sensación de altura a sus cumbres, que oscilan entre los 600 m de las más próximas al mar, hasta los 1100 m en el interior del parque. La arenisca de rodeneo es la estrella geológica de la sierra por su abundancia, dando formas peculiares a sus cumbres y un color rojizo inconfundible.

Su proximidad al mar da sensación de altura a sus cumbres, que oscilan entre los 600 y los 1100 m

Historia

La Sierra de Espadán ha estado poblada desde los primeros tiempos de la humanidad. Hay numerosos yacimientos iberos, romanos y musulmanes. Estos últimos tuvieron en la Sierra de Espadán uno de sus últimos reductos en la península, de la que no fueron expulsados totalmente hasta 1609. Durante esta época las batallas en la sierra fueron abundantes y cruentas, con



■ Recreación de la batalla de Espadán entre cristianos y musulmanes, acaecida en 1526



■ El castillo de Mauz

terribles campañas para someter a los moriscos que vivían sitiados y acorralados en estas montañas. Prueba de ello son los abundantes castillos roqueros y fortalezas, la mayoría en estado ruinoso.

Las guerras carlistas y, sobre todo, la guerra civil también cobraron protagonismo en la Sierra de Espadán, que supuso la última línea defensiva del frente republicano en Valencia y no cayó hasta que no lo hizo la capital. Se produjeron violentos combates, sobre todo de guerrilla, y muchos bombardeos con hidroaviones desde el mar. Esto supuso un golpe fatal para los castillos de la sierra, que fueron aprovechados por los defensores. Todavía es fácil encontrar trincheras, refugios, nidos de ametralladoras, puestos de mando, etc. diseminados a lo largo y ancho del parque.

Sendero GR-36

Distancia: 65 km. Altitud mínima: 15 m. Altitud máxima: 900 m. Desnivel positivo: 2700 m. Desnivel negativo: 2300 m. Dificultad: Difícil.

El sendero GR-36 atraviesa la Sierra de Espadán y sirve, además, como piedra angular para una gran variedad de rutas circulares. Comienza en la localidad costera de Nules y pasa por Villavieja, Artana, Eslida, Aín, Veo, Alcudia de Veo, Villamalur, Torralba del Pinar y, finalmente, Montanejos. Esta última población esta comunicada con autobús, por lo que es posible llegar al final del recorrido, bajar a Castellón y de allí volver al inicio del recorrido en tren.

El sendero está perfectamente señalizado, es fácil de seguir y no tiene dificultades técnicas. Normalmente se suele hacer en dos etapas, teniendo como punto intermedio Alcudia de Veo. Atraviesa numerosos bosques, sobre todo pinares y alcornocales. Los collados de montaña que hay que ascender ofrecen unas magníficas panorámicas de la sierra y su contorno. Las poblaciones que atraviesa dan también un toque cultural al recorrido y la posibilidad de avituallarse.

También encontraremos fuentes, ruinas de antiguas masías, castillos, neveras de montaña y restos de la guerra civil.

Mis rutas preferidas

La Sierra de Espadán cuenta con una extensa red de senderos de pequeño recorrido, locales y sin homologar que se pueden combinar de cientos de maneras, ofreciendo una gran variedad de posibilidades para disfrutar del parque natural. Desde cualquier pueblo podemos encontrar senderos que nos llevarán a las cimas próximas, castillos, barrancos, collados, cuevas o, simplemente, nos adentrarán en sus encantadores bosques.

La Sierra de Espadán cuenta con una extensa red de senderos de pequeño recorrido, locales y sin homologar

1 Circular Aín - Castillo de Aín - Pico Espadán - Alcudia de Veo - Veo - Aín

Distancia: 18.5 km. Altitud mínima: 378 m. Altitud máxima: 1099 m. Desnivel: 1100 m. Dificultad: Moderada.

Esta ruta es una clásica de la Sierra de Espadán. Se visitan las localidades de Aín, Veo y Alcudia de Veo, y se sube a las ruinas del Castillo de Aín (628 m) y al pico que le da nombre a la sierra: el Espadán (1099 m), la tercera cumbre en altitud del parque.

Iniciaremos la ruta desde el pueblo de Aín (496 m) y daremos los primeros pasos por el GR-36 en dirección a Eslida. Nada más pasar un antiguo molino, dejaremos el GR-36 a nuestra izquierda y seguiremos por un camino asfaltado que se acabará en poco



■ El GR-36 a su paso por Alcudia de Veo

tiempo, dando paso a un sendero homologado (SL-27) que atraviesa un barranco de umbría. Por él subiremos al Castillo de Aín. Pero ¡ojo! la ascensión al castillo implicará desviarnos del recorrido a la izquierda (desvío señalizado con una paleta indicativa), por lo que volveremos sobre nuestros pasos al sendero original. Una vez en él, lo seguiremos hasta el Collado de Ibola (785 m). Cruzaremos la carretera que atraviesa el collado y cogeremos el sendero que desde aquí asciende al Pico Espadán (1099 m).

Tras disfrutar de las vistas que ofrece la cima que da nombre a la Sierra de Espadán y del cercano litoral, continuaremos por el mismo sendero que nos trajo a la cima. Esta senda crestea durante un tramo, a unos 1000 m, por unos pinares espléndidos. Unos



■ Castillo de Castro



2 Circular Eslida - Collado de Barras - Pico Batalla - Pico Bellota - Puntal de Aljub -Eslida

**Distancia: 15 km. Altitud mínima: 288 m. Altitud máxima: 974 m
Desnivel: 1150 m. Dificultad: Moderada.**

A través de esta ruta podremos disfrutar de uno de los pueblos más encantadores de la sierra: Eslida. Y de su abrupto y bello entorno, ascendiendo al Pico Batalla (974 m), Pico Bellota (955 m) y Puntal de Aljub (944 m).

Iniciaremos el recorrido en Eslida (333 m), siguiendo el GR-36 en dirección a la población de Aín. En el primer tramo se ascenderá hasta el Collado de Barras (760 m). Una vez allí dejaremos el GR-36 y ascenderemos la primera cumbre del día: el Pico Batalla, por un sendero sin homologar pero marcado con hitos que sale del collado a la derecha. Esta ascensión, no muy larga pero si empinada, vale la pena por las vistas que hay desde la cima. Regresaremos sobre nuestros pasos hasta el Collado de Barras y cogemos un sendero que sale justo detrás de la paleta indicadora del collado. Por este sendero ascenderemos a la cresta que une los picos Bellota y Puntal de Aljub. En la parte alta de esta cresta hay un collado donde encontraremos marcas de PR. Giraremos a la derecha siguiendo estas marcas, para subir a la segunda cumbre del día.

Deberemos estar atentos porque, tras unos 20 minutos por el PR, lo abandonaremos por un sendero que a la izquierda nos subirá al pico Bellota (955 m). Volviendo sobre nuestros pasos hasta el collado superior, seguiremos el PR a través de un precioso y abrupto cresteo y llegaremos a la cima del Puntal de Aljub (944 m), inconfundible por sus antenas. Para volver a Eslida, caminaremos por la carretera asfaltada durante un corto tramo. Enseguida, en una curva a la derecha, veremos un sendero a la izquierda, de gran pendiente y marcado con hitos y pintura. Por el regresamos en poco tiempo al punto de inicio.

quince o veinte minutos después, habrá que dejar el PR y coger a nuestra derecha un sendero sin homologar que nos bajará a Alcudia de Veo. El camino está limpio, bien definido y marcado con hitos, es fácil de seguir y de una belleza extraordinaria, ya que desciende por la cara norte del Pico Espadán, con vegetación abundante y variada. Durante este tramo encontraremos pinos, alcornoques, arces, robles y castaños, los únicos castaños silvestres de la Comunidad Valenciana.

Una vez completado el descenso, el sendero nos dejará en la carretera que une Aín con Alcudia de Veo, por lo que habrá que girar a la izquierda y, siguiendo por asfalto, llegar a Alcudia de Veo (452 m). Allí cogemos el GR-36 en dirección a Aín, para regresar al punto de partida.

Desde el Collado de Barras nos dirigimos a la cresta que une los picos Bellota y Puntal de Aljub

3 Circular Sueras - Órganos de Benitandús - Manantiales de Castro - Castillo de Mauz -Suera

**Distancia: 16 km. Altitud mínima: 284 m. Altitud máxima: 741 m.
Desnivel: 1050 m. Dificultad: Moderada.**

Espectacular recorrido que nos llevará a uno de los lugares más pintorescos de la Sierra de Espadán: los Órganos de Benitandús. También se pasa por los Manantiales de Castro y las ruinas del castillo de Mauz.

Iniciamos este recorrido en la población de Sueras (293 m). Saldremos por la parte sureste, siguiendo un PR bien marcado que nos llevará a los Órganos de Benitandús. Se trata de unas espectaculares formaciones de rodeno, con peculiares formas de agujas, que recuerdan a los órganos de una iglesia. Estas formaciones mueren en verticales acantilados junto al pantano de Benitandús. Tras disfrutar de este paraje, continuaremos por un sendero que a la derecha nos subirá en poco tiempo a la cima del Monte de los Órganos (730 m).

Allí, además de buenas vistas, podremos encontrar restos y trincheras de la guerra civil. Seguiremos el sendero desde la cima y llegaremos a los restos de una nevera de montaña. Después, giraremos a la derecha por un camino entre frondosos pinares. Tendremos que estar atentos porque debemos abandonar este sendero, girando a la derecha, para coger otro que desciende a los Manantiales de Castro, donde se encuentra una fuente con diecisiete caños de agua, mesas y bancos, ideal para parar a almorzar.

Volveremos a Sueras pasando por las ruinas del Castillo de Mauz (570 m). Utilizaremos para ello un PR bien señalizado,

desviándonos para subir a visitar las ruinas del castillo, ¡vale la pena! De nuevo en el sendero PR, regresaremos al punto de partida.

Los Órganos de Benitandús son unas formaciones de rodeno, con peculiares formas de agujas, que recuerdan a los órganos de iglesia

4 Circular Collado de la Nevera - Cima de la Rápita - Collado de Villamalur - Despoblado del Jinquer - Collado de la Nevera

**Distancia: 15 km. Altitud mínima: 610 m. Altitud máxima: 1106 m
Desnivel: 800 m. Dificultad: Moderada.**

Ascenderemos a la cima más alta del Parque Natural de la Sierra de Espadán, la Rápita (1106 m). También pasaremos por el despoblado del Jinquer, una aldea abandonada durante la guerra civil, coronada por un castillo de la época de dominio musulmán.

El punto de inicio de esta ruta es el Collado de la Nevera (711 m), entre Alcudia de Veo y Algimia de Almonacid. Este collado debe su nombre a la nevera que hay en las cercanías, una de las muchas que existían en la Sierra de Espadán y que se utilizaban para almacenar nieve en el invierno, con el fin de comercializar el hielo. Comenzaremos a caminar cruzando la carretera y siguiendo un camino de tierra hasta una

bifurcación. Entonces cogeremos el camino de la derecha que nos bajará al valle, donde se encuentra el despoblado del Jinquer (632 m). Se pueden visitar las ruinas del despoblado y el castillo, sumamente interesantes los dos.

Volveremos al camino que nos trajo hasta aquí y continuaremos, girando a la derecha, por la pista de tierra. Pasaremos junto a un bosquecillo de castaños; éste y otro en las umbrías de Espadán son los únicos que existen en la Comunidad Valenciana. Por la pista de tierra ascenderemos al Collado de Cuatro Caminos (854 m), donde giraremos a la izquierda, en dirección a la Rápita, siguiendo las indicaciones de las paletas indicativas. Llegaremos al Collado de Villamalur (905 m), donde giraremos a la izquierda para encarar la ascensión a la Rápita (1106 m). Tras un duro ascenso por un precioso bosque de pinos, alcornoques, encinas y el escasísimo roble melojo, llegaremos a esta emblemática cumbre, para disfrutar de unas excelentes vistas del interior de la provincia de Castellón.

El descenso lo haremos volviendo al sendero que nos trajo hasta aquí, en dirección contraria. Esta montaña se caracteriza porque tiene mucho arbolado, hasta la misma cumbre, lo cual garantiza un fresco descenso entre la frondosidad del bosque. Cerca del Collado de la Nevera, deberemos remontar otro pequeño collado que une dos montañas denominadas las Tetas. Desde aquí podemos ascender la montaña de la izquierda, donde se encuentran las ruinas de un interesante fortín de la guerra civil. Tras rebasar este collado llegaremos, en poco tiempo, a un camino de tierra que conecta con el que tomamos al principio del recorrido y que nos dejará en el Collado de la Nevera.

El Collado de la Nevera debe su nombre a las construcciones que había para almacenar nieve y comercializar el hielo

5 Circular Collado de Íbola - Carrascal - Barranco de la Mosquera - Barranco de Almanzor - Collado de Íbola

**Distancia: 13 km. Altitud mínima: 489 m. Altitud máxima: 975 m
Desnivel: 1110 m. Dificultad: Moderada**

En esta ruta conoceremos dos de los barrancos más atractivos de la Sierra de Espadán: el de la Mosquera, donde crece un bosque centenario de alcornoques, y el de Almanzor, por donde cuenta la leyenda pasó el celebré caudillo musulmán. Además ascenderemos tres cumbres: Cerro Gordo (938 m), Peñablanca (975 m) y Carrascal (881 m).

El punto de partida es el Collado de Íbola (785 m), situado entre Aín y Almedijar. Comenzaremos subiendo la ladera norte del Collado, cogiendo un sendero en dirección al sur que nos subirá rápidamente al Cerro Gordo (938 m). Después descenderemos un poco para volver a subir hasta la parte alta de la montaña que tendremos en frente. Una vez arriba giraremos a la izquierda siguiendo el PR hasta la cima del monte Peñablanca (975 m). Retomamos la marcha por un sendero que desciende por la ladera contraria a la que hemos subido y que nos llevará al Barranco de la Mosquera.

Conforme descendamos irá aumentando el número de alcornoques hasta sumergir-

■ *Barranco de Aguas Negras*





7 Circular Alfondeguilla - Castillo de Castro - Alfondeguilla

Distancia: 11 km. Altitud mínima: 210 m. Altitud máxima: 790 m. Desnivel: 700 m. Dificultad: Moderada

Con esta ruta subiremos al castillo de Castro, uno de los más emblemáticos de la Sierra de Espadán. Situado en la cima de una montaña costera a 790 m, es un mirador espléndido de la costa y sus alrededores. Es de destacar el gran valor paisajístico de este recorrido y la belleza de la vegetación que encontraremos.

Nos desplazaremos a Alfondeguilla (210 m) y comenzaremos a caminar saliendo del pueblo por la parte norte, por un camino asfaltado que seguiremos hasta encontrar el desvío hacia el Castillo de Castro, en una

nos en un antiquísimo alcornocal, con ejemplares de gran porte y belleza. En el fondo del barranco nos cruzaremos con un sendero, de momento seguiremos en la misma dirección para subir a la cima del Carrascal (881 m), con forma de muela y cubierto por un frondoso bosque de carrascas. Volvemos sobre nuestros pasos hasta el cruce anteriormente mencionado y cogemos la senda que gira a la izquierda para recorrer el lecho del barranco.

Llegaremos a un camino de tierra que seguiremos hasta una antigua masía que servía para el almacenamiento y manufacturación del corcho. El camino de tierra nos llevará hasta la misma carretera. Giraremos a la derecha cuesta arriba, por poco tiempo, ya que habrá que encontrar un sendero que a la izquierda nos bajará hasta el lecho del siguiente barranco, el de Almanzor. Perderemos mucha altura hasta llegar al lecho del barranco, giraremos a la derecha y remontaremos el barranco. En el camino podremos visitar la fuente de Almanzor, de cuyas aguas cuenta la leyenda bebió el caudillo musulmán.

El sendero que seguiremos discurre junto a un riachuelo, a través de un bosque casi selvático que hará las delicias de los amantes de la naturaleza. Poco a poco llegaremos a la cabecera del barranco, donde nos cruzaremos con un camino de tierra que tomaremos a la derecha para llegar al punto de partida, el Collado de Íbola.

6 Circular Villamalur - Alto del Pinar - Pinar - Torralba del Pinar - Villamalur

Distancia: 16 km. Altitud mínima: 550 m. Altitud máxima: 1102 m. Desnivel: 900 m. Dificultad: Moderada.

En este recorrido ascenderemos al Alto del Pinar (1034 m) y al Pinar (1102 m), la segunda cima más alta de la Sierra de Espadán tras la Rápita.

Empezaremos a andar en el pueblo de Villamalur, en el área recreativa, a pocos metros de la población, donde encontraremos las marcas del GR-36 que seguiremos en dirección a Torralba del Pinar. Será por poco

■ Barranco de Almanzor



■ La Poza Negra, cercana a Torralba del Pinar

tiempo, en la primera curva a la derecha que encontremos dejaremos el GR-36 y seguiremos rectos. Este camino se convertirá en un sendero que se alternará con otro camino y finalmente con el sendero de ascenso a la cima del Alto del Pinar donde encontraremos un puesto de vigilancia forestal.

Desde la cima se continúa por la pista forestal en dirección oeste. Esta pista deja paso a un sendero, con el atravesaremos el monte de este a oeste, hasta un punto donde bajaremos a un collado que comunica con el monte del Pinar, nuestra segunda cumbre. Una vez en el collado encontraremos indicaciones en la misma dirección que llevamos para coger el sendero que sube a la cima del Pinar. Un sendero con duras rampas nos subirá rápidamente a la segunda cima de este recorrido. Antes de la cima nos cruzaremos con un camino que a la derecha baja a Torralba del Pinar y a la izquierda nos sube a la cumbre. Subiremos a la cumbre y después volveremos por este sendero para bajar a la población de Torralba del Pinar (735 m). Allí encontraremos el GR-36 que nos devolverá al punto de partida, Villamalur.

El Pinar (1102 m) es la segunda cima más alta de la Sierra de Espadán tras La Rápita (1106 m)

curva a la izquierda. Por el sendero PR señalizado podremos disfrutar de paisajes y alcornocales fantásticos, con ejemplares centenarios como la Surera Mare (alcornoque madre), con más de 400 años. También pasaremos junto a una bonita fuente donde reponer agua, la "Font de la Penyeta".

Después, en fuerte ascenso, llegaremos a un collado cercano al castillo, del que solo quedan las ruinas, ya que durante la guerra civil fue bombardeado por los nacionales. Aún así, con un poco de imaginación, es posible hacerse una idea de cómo fue en sus mejores tiempos este castillo con fama de inexpugnable. Tras disfrutar de las magníficas vistas, volveremos al collado y seguiremos por el mismo sendero que nos trajo hasta aquí, hasta un camino asfaltado que tomaremos a la izquierda en descenso hacia "Cantallops". Seguiremos por este camino durante un corto trayecto hasta encontrar el sendero antes de una curva a la derecha.

Nos adentraremos en el Barranco de l'Horteta, donde volveremos a disfrutar de una vegetación exuberante. La senda nos dejará en un camino asfaltado que tendremos que cruzar para volver a recuperar el sendero, en este punto podemos encontrar una antigua mina en los alrededores. Una vez de vuelta en el sendero este nos llevará directos al punto de partida, Alfondeguilla. □

Para más información sobre estas y más rutas:
www.trotasendas.blogspot.com